

Memoria de Cuevas: happening alrededor de la estética relacional y la experiencia de vida de un grupo de mujeres en un cortijo del oriente andaluz.

Cuevas memory: Happening around relational aesthetics and the life experience of a group of women in a farmhouse in Eastern Andalusia

Daniel López Martínez

Escuela de Artes José Nogué, Jaén, España

danlopezmartinez@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3208-251X>

Sugerencias para citar este artículo:

López Martínez, Daniel (2023). «Memoria de Cuevas: happening alrededor de la estética relacional y la experiencia de vida de un grupo de mujeres en un cortijo del oriente andaluz. », *Tercio Creciente*, 23, (pp. 23-45), <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>

Recibido: 09/02/2022

Revisado: 18/09/2022

Aceptado: 28/11/2022

Publicado: 01/01/2023

Resumen

El presente artículo es el informe de la investigación artística que tuvo como resultado el happening realizado para la asignatura de Creación experimental y prácticas artísticas intermedia del máster AMUDI de la UJA, cuyo objetivo fundamental era conocer cómo fue la vida y las experiencias vitales de un grupo de mujeres en un entorno tan particular como es el de un cortijo andaluz en las décadas de los 40, los 50, los 60 y los 70 del pasado siglo. *Memoria de Cuevas* se planteó como una acción artística basada en la idea de la recuperación y puesta en valor de la memoria de este grupo de mujeres, nacidas y criadas (o bien descendientes de ellas) en Cuevas: cortijo situado en la región de los Montes Orientales de Granada y Jaén, deshabitado en la actualidad. La premisa principal del happening era reunir a estas mujeres y darles voz, celebrando un día de reunión, una fiesta alrededor de la comida en un contexto físico y emocional, cargado de significación y hoy abandonado, que diese lugar a varias “creaciones artísticas” audiovisuales y gráficas

Palabras clave: memoria, cortijeras, Andalucía, experiencia vital, estética relacional.

Abstract

This article is the report of the artistic research that resulted in the happening carried out for the subject of Experimental Creation and Intermediate Artistic Practices of the AMUDI master's degree at UJA, whose main objective was to know how life and vital experiences of a group of women were in an environment as particular as that of an Andalusian farmhouse in the 40s, 50s, 60s and 70s of the last century. Memory of Cuevas was conceived as an artistic action based on the idea of recovering and valuing the memory of this group of women, born and raised (or descendants of them) in Cuevas: a farmhouse located in the Montes Orientales region of Granada and Jaén, currently uninhabited. The main premise of the happening was to bring these women together and give them a voice, celebrating a day of reunion, a party around food in a physical and emotional context, loaded with meaning and now abandoned, which would give rise to several audiovisual "artistic creations" and graphs.

Keywords: Memory, Forewomen, Andalusia, Life Experience, Relational Aesthetics.

Introducción

Hace algunos años entré en contacto por motivos personales con una realidad geográfica y emocional que, a pesar de existir muy cerca de mi lugar habitual de vida, no conocía en absoluto. Se trata de la experiencia de las familias cortijeras, agricultores andaluces que hasta los años 80, aproximadamente, vivieron y trabajaron inmersos en una realidad muy particular y distinta a todo lo que había tenido noticia hasta entonces. Esta forma de vida estaba determinada sobre todo por un cierto aislamiento en pequeñas comunidades compuestas sobre todo por familias (padres, madres, hijos, hijas, tíos, tías, abuelos, abuelas, primos, primas, etc), lo que daba lugar a una manera muy particular del transcurrir de los días; además de por una economía de subsistencia que marcaba la realidad y la forma de relacionarse con el medio y con los demás.

En particular, dentro de este grupo humano, me llamaban más la atención las mujeres, lo que éstas decían y cómo lo decían, los recuerdos a los que acudían en cada reunión familiar, la forma que tenían de hablar y rememorar sus experiencias en aquel entorno tan particular. La nostalgia con la que siempre se referían a esos años siempre despertó en mí una profunda curiosidad, por resultar "exótica" para alguien procedente de una zona geográfica muy distante (norte de España) y de una realidad urbana y más "corriente".



Parte del cortijo Cuevas en los años 70. Imagen cedida por Cristina Ramos Pérez, participante en la acción.



Cortijo Cuevas en la actualidad. Imagen de Daniel López Martínez.

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rte.23.6955>
Investigación

En mi experiencia vital, por lo general, la voz de las mujeres siempre me ha resultado más interesante que la de los hombres, porque siempre he creído que guarda más verdad y sinceridad, quizá por haber estado históricamente más silenciada y haberse tenido que desarrollar más en la intimidad. En este caso particular, el de los cortijeros, mientras que la voz masculina suele dedicarse a hablar fundamentalmente de dinero, de tierras y de aceituna; la de las mujeres se dirige hacia la memoria, las personas, las labores, hacia un mundo desaparecido y añorado.

Ser persona es, al fin y al cabo, sentir que tienes el poder de construir una historia que te permita ser digna a través de ella. Es entender el poder como consciencia de que se puede. De que nuestra verdad puede ser explicada y escuchada. Las mujeres que venimos de linajes pobres vemos cómo nuestro relato se reduce al trabajo y esfuerzo por dejar de serlo. Nuestras madres se defendían apelando que eran algo más que eso, aunque también fueran eso: “Yo soy pobre pero honrá!”. (Gallego, 2020, pp. 24)

Cuando en el marco del máster Amudi, en la asignatura de Creación experimental y prácticas artísticas intermedia se nos planteó la tarea de desarrollar una acción artística, me surgió la necesidad de hablar de estas mujeres, de contar de alguna manera su experiencia como habitantes de una realidad muy concreta, enmarcada en un paisaje sentimental y territorial muy especial, ambos desaparecidos o tan transformados que ya no queda nada de cómo era entonces. Me surgió la pregunta de si este grupo de mujeres podría investigarse bajo la óptica de la etnografía.

A la hora de plantearme el trabajo de investigación necesario para la posterior realización de una obra artística, me surgieron varias preguntas: ¿Por qué esa nostalgia tan presente en estas mujeres y en sus reuniones?, ¿Qué hay en ese espacio sentimental y físico al que siempre vuelven estas mujeres a la hora de relatar sus experiencias vitales?, ¿Cómo fue el paso de la vida en el cortijo a la vida en un entorno más urbano, bien cerca del mismo o alejado en otra parte de España?, ¿Qué añoran de esa forma de vida hoy prácticamente extinta?, ¿Se puede investigar a este grupo de mujeres desde la perspectiva etnográfica?, ¿se puede elaborar una obra artística que muestre los resultados de esta investigación?

Dos de las ideas que se trataron en el máster y que me resultaron más interesantes y apropiadas para esta investigación fueron la de la estética relacional de Nicolas Bourriaud, y la del arte como experiencia de John Dewey. En el primer caso, en el de la estética o arte relacional, el objetivo era recuperar la idea de que el arte reside en las relaciones interpersonales que comparten un espacio común “El arte es la organización de presencia compartida entre objetos, imágenes y gente” (Bourriaud, 2006); además de que lo decisivo no es el objeto artístico, sino la duración del tiempo compartido mientras se produce el encuentro, “El arte es un estado de encuentro” (Bourriaud, 2006). En el segundo caso, en el de el arte como experiencia, el objetivo fundamental era crear una experiencia en la que las experiencias vitales de cada una de las participantes se pusieran en común y propiciasen un espacio sentimental recuperado.

Una experiencia tiene una unidad que le da su nombre, esa comida, esa tempestad, esa ruptura de la amistad. La existencia de esta unidad está constituida por una cualidad determinada que impregna la experiencia entera a pesar de la variación de sus partes constituyentes. Esta unidad no es ni emocional, ni práctica, ni intelectual, porque estos términos denominan distinciones que la reflexión puede hacer dentro de ella. Al discurrir acerca de una experiencia, deberíamos hacer uso de estos adjetivos de interpretación. Al recordar una experiencia después de que ha sucedido, podemos encontrar que una propiedad más que otra fue dominante, de manera que caracteriza la experiencia como un todo (Dewey, 2008, pp. 43).

Por lo tanto, los objetivos fundamentales fueron la investigación de este grupo de mujeres y llegar al conocimiento de esta realidad por un lado íntima y por otro común, que las identifica como miembros de una comunidad particular, que a día de hoy ha desaparecido como tal, pero que sigue existiendo como identidad social y personal. Otro de los objetivos fundamentales de la propuesta es mi propia experimentación como investigador. Este máster ha supuesto abrir una puerta a un tipo de investigación, fundamentalmente artística, a la que no estaba habituado y que me ha hecho querer entender y profundizar en la realidad cotidiana de una manera hasta ahora desconocida para mí. La idea de unir varios contenidos, asignaturas y experiencias en esta acción me parecía apasionante y retadora. (Claramonte, 2010; González-Victoria, 2011; Moreno Montoro et al., 2019; Polley, 2012; Rirkrit Tiravanija, 1961; Vilar, 2017)

Para lograr estos objetivos se llevó a cabo la planificación, y posterior celebración, de una comida-fiesta en Cuevas, el cortijo hoy deshabitado en el que nacieron o crecieron estas mujeres. La premisa principal de esta reunión era que sólo podían acudir mujeres, que cada una llevaría algo de comer, además de sus utensilios, que debían de ser reutilizables y no de un solo uso, e intentar llevar la mínima cantidad posible de plástico o de materiales desechables. En el transcurso del día de la celebración, se llevarían a cabo algunas acciones que se reflejarían más adelante en piezas audiovisuales y gráficas.

El proceso

Para llevar a cabo esta investigación y posteriores resultados el primer paso fue crear un grupo de whatsapp para la comunicación entre las mujeres que formarían parte del grupo y yo mismo. Se pensó que esta sería la mejor vía de comunicación, ya que muchas de las integrantes de la acción viven en distintos puntos de Andalucía y España. Éste se abrió un mes antes del día señalado, 6 de diciembre, para poder dar lugar a que las participantes propusiesen ideas, tomaran decisiones y elaborasen activamente el plan de la comida. Poco a poco, el grupo fue tomando vida propia. Desde el primer momento, me sorprendió la cálida acogida y aceptación de la propuesta. Las mujeres cortijeras se mostraron entusiasmadas con la idea y posibilidad de hacer esta reunión, más en Cuevas,

un lugar cargado de significación sentimental para ellas. Con el transcurrir de los días, en el grupo se fueron proponiendo distintos platos que llevaría cada una, se compartieron recuerdos, palabras y expresiones en desuso y una gran cantidad de fotografías antiguas, que resultaron de gran valor para el proyecto. La memoria, el recuerdo, la nostalgia, la celebración de la comunidad y de un tiempo hoy perdido, fue el eje alrededor del que pivotó la comunicación durante todos esos días previos a la acción. Especialmente relevante me pareció la aportación de fotografías antiguas, en las que todas descifraban quiénes eran las personas que aparecían, contando historias y momentos que en ellas se reflejaban. Lo cierto es que la propia existencia y progresión de este grupo de whatsapp me pareció muy performativo, por lo que terminé por incluirlo en una de las piezas audiovisuales resultado de la acción; explica y refleja a la perfección cómo se fraguó el encuentro.



Imágenes antiguas en Cuevas, en este caso, la familia Ramos Pérez. cedida por Cristina Ramos Pérez, participante en la acción.



Imágenes antiguas en Cuevas, en este caso, labores durante la matanza. Cedida por Cristina Ramos Pérez, participante en la acción..

Una de las decisiones que se tomaron en ese tiempo previo a la propia acción, fue la de lanzar una batería de preguntas que se harían a las participantes del happening en el transcurrir de ese día. Las preguntas eran las siguientes:

1. Nombre completo, edad
2. ¿Desde cuándo hasta cuándo viviste en Cuevas o cuál es tu relación con el cortijo?
3. Háblanos sobre la labor de las mujeres en Cuevas. Puedes fijarte en algún detalle que recuerdes y explicarlo.

4. ¿Cómo recuerdas el momento de abandonar Cuevas y comenzar a vivir fuera, en otro emplazamiento?

5. ¿Cuál era tu rincón o espacio favorito del Cortijo?

6. ¿Qué echas de menos de esa forma de vida, porque ya no exista o se haya perdido?



Disposición de mesas y sillas en la era del cortijo de Cuevas.
Imagen de Daniel López Martínez.

La intención al lanzar estas preguntas era la de que las protagonistas de la acción reflexionasen sobre las cuestiones en las que quería investigar, darles voz y que contasen su experiencia. Posteriormente, y durante el transcurrir de la acción, estas preguntas formaron parte de una serie de entrevistas, grabadas en vídeo, que darían lugar a una pieza audiovisual que forma parte del resultado de la investigación y de la propia acción. El día 5 de diciembre de 2021 fui al cortijo de Cuevas a preparar el lugar, buscar una localización adecuada para la grabación de las entrevistas y decidir dónde se celebraría la comida. Se decidió que las entrevistas se realizarían en la entrada de una de las pequeñas casas del cortijo, justo en la localización donde las mujeres realizaban parte de sus labores, al sol y juntas. el blanco de la pared recién pintada (la propietaria de esa casa, en muy mal estado, había ido días antes a encalar la fachada para el día señalado), el sol y el color azul de la puerta metálica me parecieron un marco perfecto. La comida se realizaría en la era del cortijo, espacio especialmente plano y soleado que estaba destinado a aventar el trigo y los cereales. Allí se dispondrían las mesas y las sillas, para la comida.

El día 6 de diciembre de 2021, se convocó a las participantes en Cuevas a las 11:00 de la mañana. Las mujeres fueron llegando y se intentó que los coches no ocuparan el espacio del cortijo. Las mujeres convocadas fueron las siguientes: Carmen Ramos Castro, Cristina Ramos Pérez, M^a Luisa Ramos Pérez, M^a Victoria Ramos López, Ana Ramos López, Encarnación Ramos López, Nieves Hispán Ramos, María Moya Becerro, M^a del Carmen Morales Becerro, M^a de la Luz Mudarra Hispán, Almudena Ramos Morales, Carmen Domínguez Ramos, Alicia Hispán Moya, Alicia Zafra Hispán, Ana Morales Ramos, Pilar Bolívar Hispán, Rocío Bolívar Hispán, Esther Morales Ramos, Lorena Molina Mudarra, M^a del Carmen Hispán Ramos; además de José Antonio Ramos Pérez, nacido también en Cuevas, que llevó a cabo labores de ayuda y apoyo en el montaje de toda la acción.

En primer lugar se explicó a las participantes el plan del día y de la acción, los motivos de la misma y la premisa principal: que ellas eran las protagonistas y que marcaban el transcurrir de la experiencia. Tras esta breve explicación, se realizaron las entrevistas, con las preguntas anteriormente detalladas y en la localización comentada. Se añadió un marco dorado vacío como fondo de las protagonistas. Este elemento, descontextualizado y extraño en este entorno, quiere aludir directamente a la idea de la estética relacional y de la experiencia vital como forma de arte. Las entrevistas se grabaron en vídeo con la intención de elaborar una pieza audiovisual que formase parte de los productos resultantes de la acción.

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación



Día anterior al happening. Imagen de Daniel López Martínez.



Marco dorado, fondo de las entrevistas. Imagen de Daniel López Martínez.



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

Captura del teléfono móvil con los vídeos en bruto de las entrevistas. Imagen de Daniel López Martínez.

Una vez concluidas las entrevistas, que se realizaron en orden espontáneo, comenzó la comida en la era del cortijo. La idea fundamental de la comida es que fuese una celebración, del hecho de reunirse, de la memoria y de su identidad como mujeres cortijeras. Durante el transcurso de la misma, se fueron tomando fotografías y grabando en vídeo diversos momentos: conversaciones, historias, canciones; la intención fue recoger la realidad de ese momento para elaborar posteriormente otra pieza audiovisual que explicase la experiencia. Se invitó a las participantes a que hiciesen fotografías y vídeos con sus teléfonos móviles, para posteriormente poder utilizar este material en la elaboración de los vídeos resultantes de la acción. Una de las partes más significativas de la comida fue la explicación de qué platos había elaborado y aportado cada una: puchero con membrillos, borrachuelos, relleno de cocido, remojón, aceitunas aliñadas, pastel de calabaza, entre otros platos típicos de la zona.

Transcurso del
happening. Imagen
de Daniel López
Martínez.





Transcurso del happening. Imagen de Daniel López Martínez.

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

Una vez concluida la comida, momento que coincidió con la puesta del sol, se recogieron todos los enseres y se procedió a la limpieza del entorno. Resulta remarcable que a pesar de haber participado unas 30 personas, sólo se recogiese una bolsa de basura orgánica y otra de material para reciclar. La sensación general fue la de haber vivido un momento único y alejado de lo habitual. Para mí, en mi papel de investigador, resultó una experiencia absolutamente enriquecedora, que me llevó a comprender la realidad de estas mujeres y su particular historia vital. Para ellas, fue un momento de comunión, que reafirmó su orgullo como mujeres cortijeras, conscientes de lo especial y único de su historia personal y compartida. Creo que la idea de que alguien tan alejado de su herencia vital pusiese el acento en ella, resultó una idea revolucionaria para todas ellas.

Posteriormente se realizaron las tres piezas que recogen el happening. Estas son dos vídeos y una publicación impresa. El primero de los vídeos es un resumen de la jornada completa, el segundo muestra las entrevistas que se hicieron a las mujeres cortijeras. La publicación impresa se diseñó y produjo a modo de recordatorio de la acción y como recuerdo de ésta.

La acción todavía no ha terminado, ya que resta compartir con las protagonistas estos productos audiovisuales e impresos. La realidad actual, que dificulta las reuniones, ha impedido que se celebre esta segunda reunión, que está planeada para un futuro muy próximo. En ella se visionarán los dos vídeos y se hará entrega a las participantes de la pequeña publicación impresa.

La etnografía ha sido la metodología utilizada para desarrollar la investigación, ya que se ha llevado a cabo el estudio de un grupo humano que comparte una serie de características que lo hace único y distinto. Diría también que la investigación artística se mezcla con la etnografía, ya que se buscaba un claro producto audiovisual, que posteriormente se completó con el producto impreso. Al fin y al cabo, se trata de una investigación propiciada para la asignatura de Creación experimental y prácticas artísticas intermedia. Los métodos llevados a cabo para la realización de la investigación se han descrito en este apartado: entrevistas, estudio de campo, fotografía y grabación en vídeo.

Resultados

Al llegar a esta parte del informe de investigación es importante señalar que los resultados se construyen en dos direcciones diferenciadas y complementarias. Por un lado están los resultados obtenidos en forma de piezas artísticas, es decir, los vídeos y la publicación impresa, que son el reflejo y la conclusión material de la experiencia, de la acción artística. Por otro lado son evidentes los resultados en cuanto a experiencia vital y artística y el cambio que se ha operado en mí como investigador (artístico), la nueva perspectiva a la hora de mirar y de entender la idea de qué es arte, o más bien, de cuándo es arte. Además, por supuesto, un resultado valiosísimo es la experiencia vivida por todas las participantes en el happening.

En cuanto a la primera parte de los resultados, la producción se podría decir, física, consta de dos piezas audiovisuales y una impresa. La primera de las piezas audiovisuales es un vídeo que refleja el proceso de la acción artística. El vídeo comienza con una grabación del chat de whatsapp que se fue desarrollando en el mes anterior a la celebración de la acción, el audio que acompaña a esa grabación es una canción de Rocío Jurado, Qué no daría yo, una copla que se eligió por su relación con el sentir de toda la acción, así como por la raíz compartida con la memoria de las participantes de la misma. En palabras de Mar Gallego:

Comunicación como supervivencia. Generación de relatos por necesidad. Por dar sentido donde puede que incluso no lo haya. En la charla de los barrios podrás identificar, si afinas la observación, el planteamiento, el nudo y el desenlace. Es precisamente eso lo que caracteriza a las coplas andaluzas frente a las canciones. Nuestras madres y abuelas lo saben y lo aplican a cada tema que escuchan. Cuando en la casa de la abuela de Rocío Santos Gil sonaba aquella canción de Medina Azahara que decía Era una tarde de abril con tiempo de primavera, su abuela identificaba inmediatamente el planteamiento y decía: ¡Qué me gusta esa copla! (Gallego, 2020, pp. 23).

Tras esta introducción, la pieza audiovisual describe el transcurrir del día, espacio temporal de la acción artística. Comenzando por la llegada de las participantes, la breve explicación que les dí para que, entre otras cosas, se sintiesen libres de hacer fotos y grabar sus propios vídeos que más tarde formarían parte del montaje; la grabación de las entrevistas, la comida, la sobremesa y la despedida.

El vídeo está alojado en Youtube y puede verse en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=Nc4jYoYfc3U&ab_channel=DanielL%C3%B3pezMart%C3%ADnez

La segunda pieza es una edición de las entrevistas que se grabaron previas a la comida. Se grabaron en orden aleatorio según las participantes se iban acercando y se les hicieron las mismas preguntas a todas. Hay que destacar la riqueza y variedad de las respuestas, dependiendo de la experiencia y la memoria de cada una, así como ciertos puntos en común que se repiten en todas las declaraciones: la nostalgia por un tiempo que entienden perdido, la valoración de unidad de la familia y la vecindad como algo que en cierta manera, se ha perdido, la idea de que, pese a la humildad, la dureza del trabajo y cierta pobreza en la que se vivía, queda el recuerdo de haber sido un tiempo feliz. Se entendió que las aportaciones de mujeres que habían vivido, nacido, que son descendientes de éstas, o que tienen alguna relación de parentesco con ellas (hijas, nietas, cuñadas), eran igual de importantes y se complementan con el resto.

El vídeo está alojado en Youtube y puede verse en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=mCCuEoeqZJs&ab_channel=DanielL%C3%B3pezMart%C3%ADnez

La tercera de las piezas es una impresión en papel de 80 gramos, color rosa y formato A3 que recoge varias ideas en torno a la acción artística. Imágenes antiguas aportadas por las participantes, un texto de José Antonio Ramos Pérez, nacido y criado en Cuevas y participante en la acción en el montaje de la misma, una imagen de todo el grupo de mujeres participantes y otra de la era con las mesas, las sillas, los platos, un recuerdo de lo que fue. Además, los nombres de las participantes y dos códigos QR para poder acceder a los vídeos.

En las páginas siguientes imágenes de la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.



Imagen de Daniel López Martínez para la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

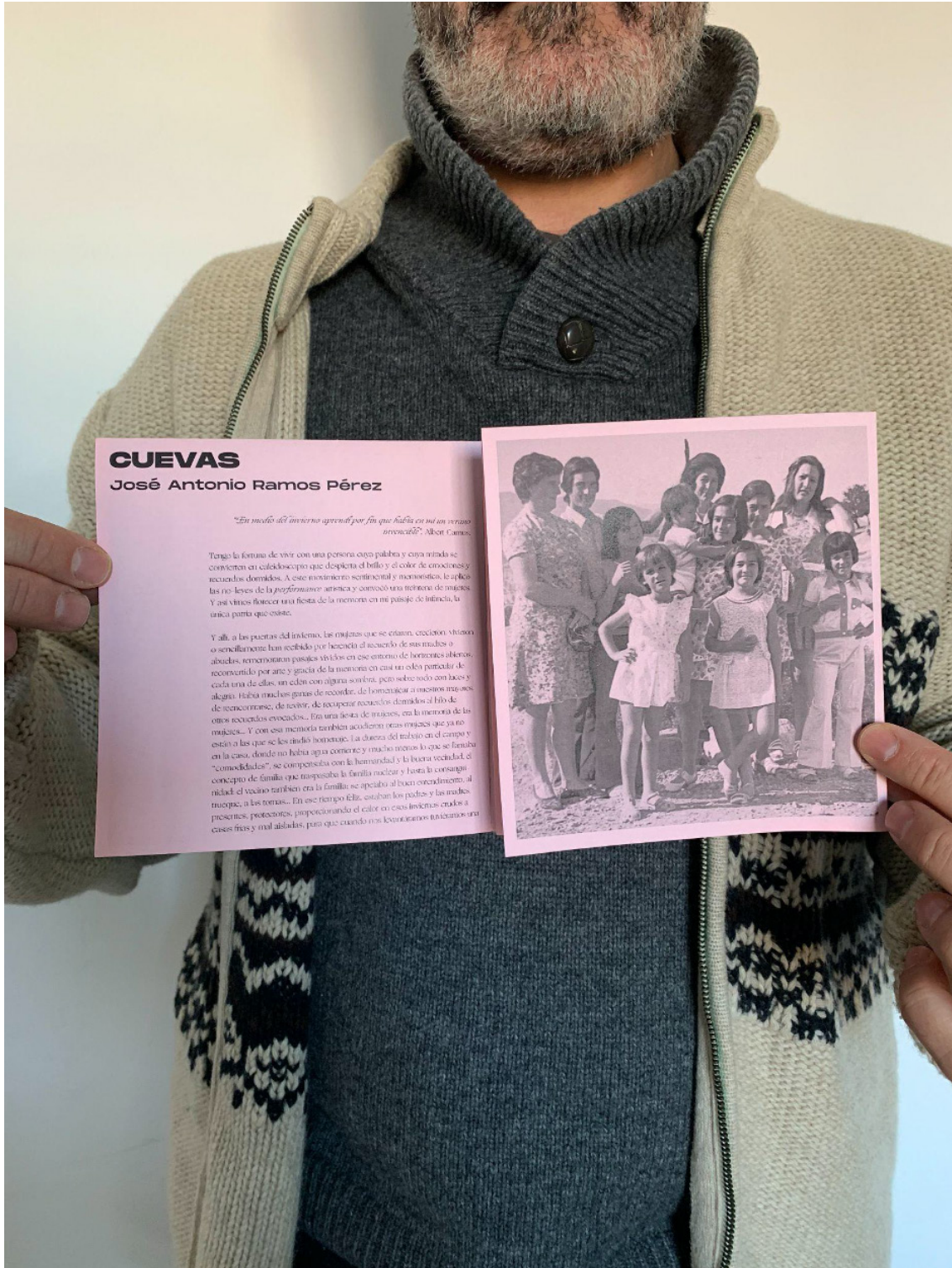
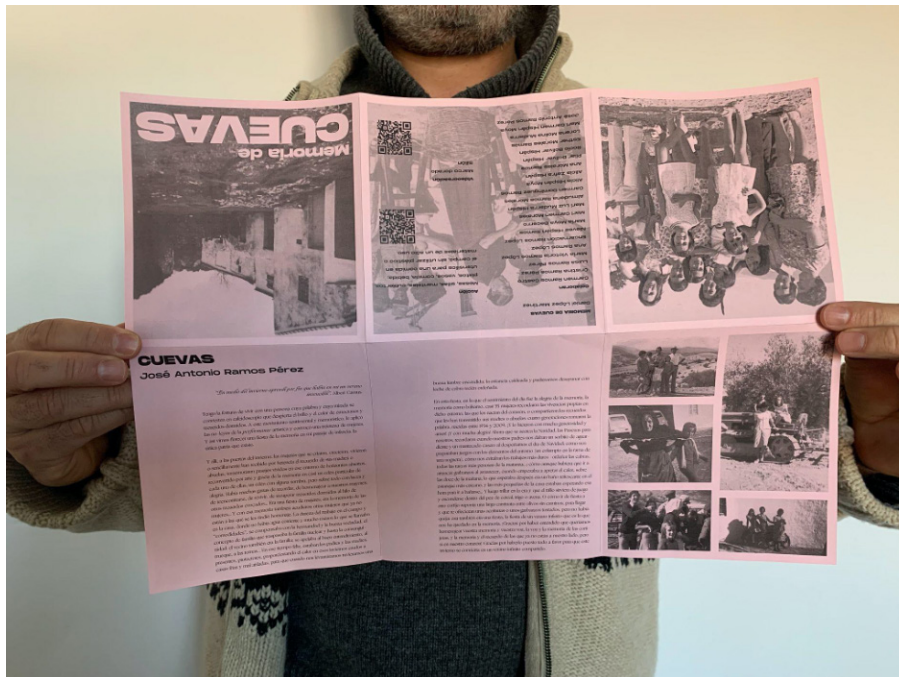
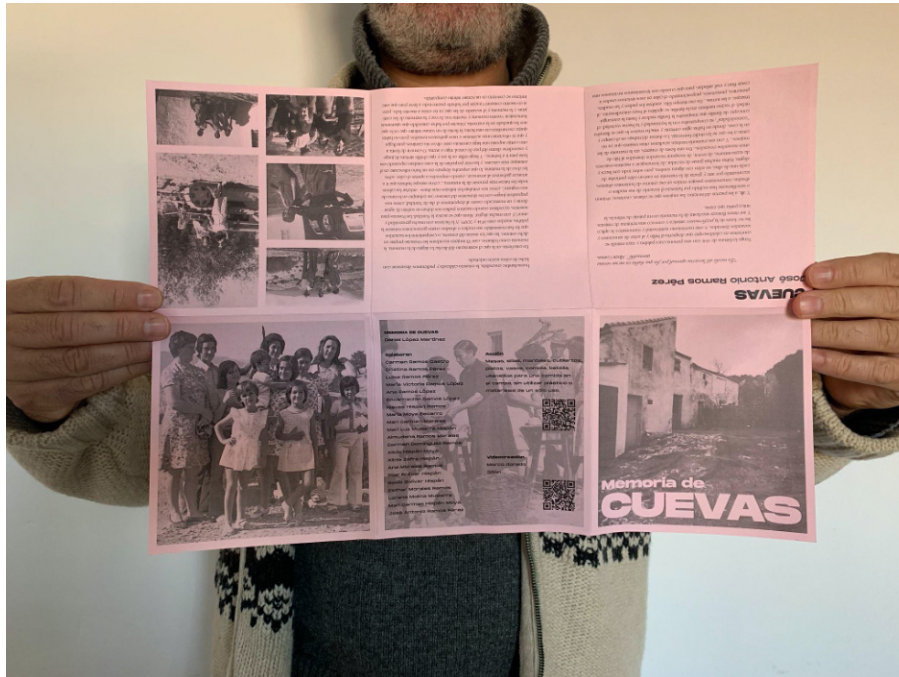


Imagen de Daniel López Martínez para la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.



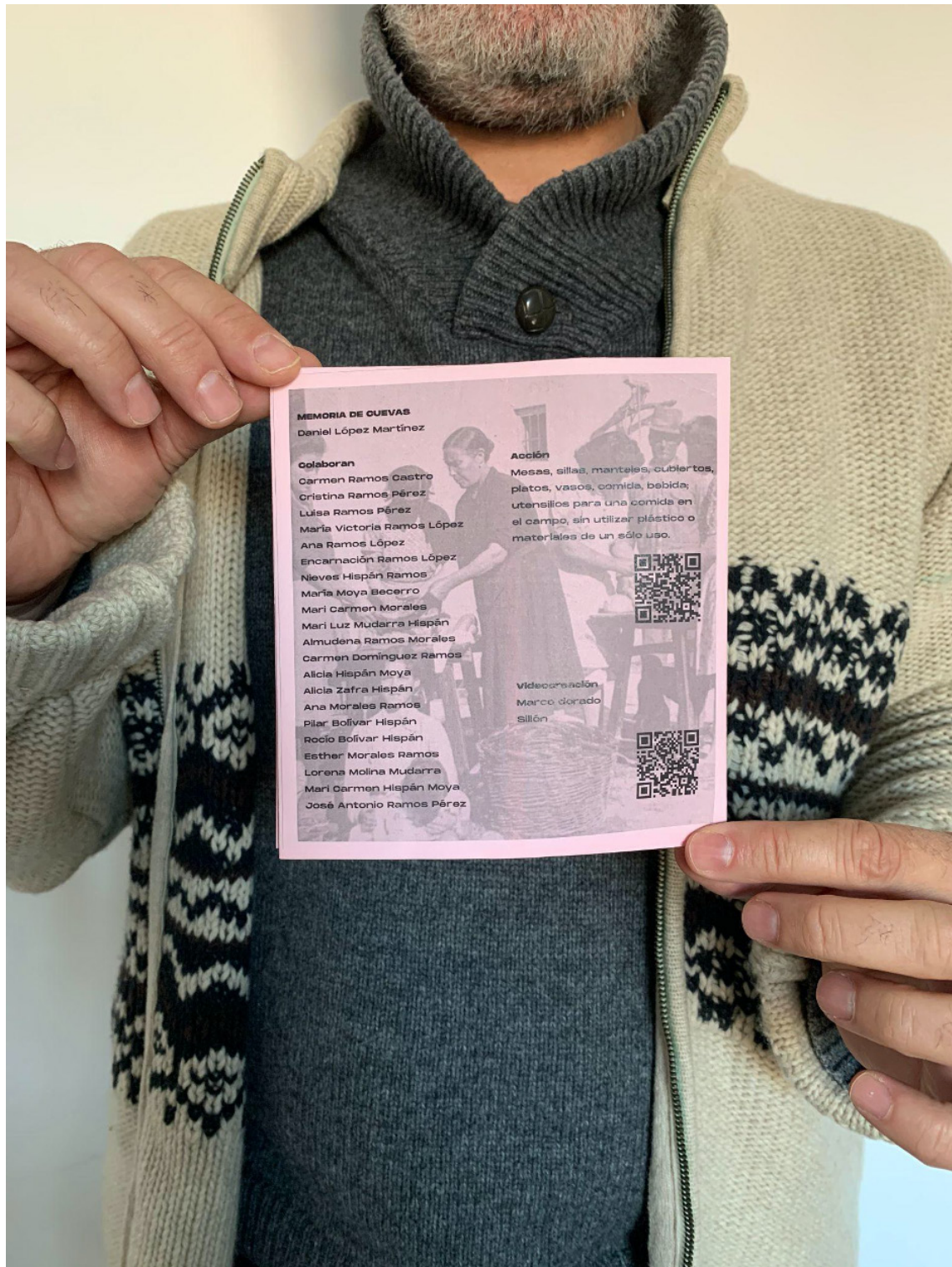
DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

Imágenes de Daniel López Martínez para la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

Imagen de Daniel López Martínez para la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.23.6955>
Investigación

Imagen de Daniel López Martínez para la publicación impresa fruto del happening que se repartió a sus participantes.

Una reflexión final

Como fruto de la investigación, la principal conclusión que obtengo de esta experiencia es que todas las mujeres participantes en la acción recrean Cuevas, el cortijo, como un espacio temporal y sentimental que sólo existe en sus recuerdos, un paraíso perdido que, pese a la dureza de su forma de vida, guarda una idea de felicidad difícil de comprender o experimentar para alguien ajeno a esta realidad. Durante el día de la celebración de la acción, me sentí muy unido a todas las participantes y pude entender el valor de su memoria, de su nostalgia, de un tiempo congelado en su memoria al que se vuelve como remanso de tranquilidad, de verdad, de un mundo más fácil de descifrar y vivir.

Referencias

- Bourriaud, Nicolas. (2009). Estética relacional. São Paulo: Martins Fontes.
- Claramonte Arrufat, Jordi. (2010). Arte de contexto. San Sebastián, Ed. Nerea.
- Dewey, John. (2008). El arte como experiencia. Barcelona, Paidós.
- Gallego, Mar. (2020). Como vaya yo y lo encuentre: feminismo Andaluz y otras prendas que tú no veías. Madrid, Editorial Libros.com.
- González-Victoria, Luis Manuel. (2011). Artes de acción: re-significación del cuerpo y el espacio urbano, Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Polley, Sarah. (2012). Stories we tell. Canada, National Film Board of Canada (NFB).
- Moreno Montoro, M^a Isabel y Martínez Morales, María. (Coordinación). (2019). Esta conserva no es Campbell, AASA, Jaén.
- Sánchez, María. (2019). Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural. Barcelona, Seix Barral.
- Rirkrit Tiravanija. (1961). Happening, Buenos Aires.
- Sita Kuratomi Bhaumik, Jocelyn Jackson, Saqib Keval, People's Kitchen Collective, Oakland, California
- Vilar, Gerard. (2017). ¿Dónde está el 'arte' en la investigación artística?, ANIAV, Revista de investigación en artes visuales, Universitat Autònoma de Barcelona, <https://doi.org/10.4995/aniav.2017.7817>